

Revisión de un hallazgo de monedas árabes de Elche (Alicante)

Por Carolina Doménech Belda

I. INTRODUCCION

EN el año 1930, don José Lafuente Vidal publicaba en el «Boletín Oficial de la Real Academia de la Historia», un hallazgo de monedas árabes acaecido en la ciudad de Elche. Dicho hallazgo había sido encontrado casualmente el año anterior al levantar el pavimento de la cocina de una vivienda aproximadamente a un metro de profundidad y dentro de una cajita de madera forrada junto a la cual se hallaron algunas cerámicas. Dicha vivienda estaba situada en la zona arqueológica de Elche, dentro de las murallas de la antigua madina islámica.

Según el autor, además de las monedas de plata que se conservan enteras, había gran cantidad de piezas fragmentadas y algunas de cobre que se perdieron por ser consideradas de poco valor. Como ocurre en otros hallazgos de la zona, muchos ejemplares presentaban alteraciones: perforaciones practicadas de forma irregular, recortes a tijera, piezas dobladas, etc.

José Lafuente no nos informa del número exacto de piezas halladas, pero dice que vio «casi todas las monedas del hallazgo» y que pudo leer y

traducir 200 califales y 30 de pequeño módulo. Sin embargo, según noticias orales, el hallazgo fue bastante numeroso, de 5 a 7 kilos de plata. Tanto es así que, ante el excesivo número de monedas, la familia fundió cierta cantidad de ellas para hacer una vajilla. Una parte de las que quedaron fueron regaladas a don José Antonio Sáez-Zaragoza, quien a su vez las donó al Museo Arqueológico Municipal «Alejandro Ramos Folqués» de Elche, donde hoy se conservan. Estas son las piezas que nosotros hemos tenido la oportunidad de estudiar y que aquí presentamos.

II. COMPOSICION DEL HALLAZGO

Son un total de 175 piezas entre enteras y fragmentadas, más un abundante número de pequeños trozos de moneda en muy mal estado de conservación y tamaño reducido que en muchos casos no son más que simples recortes de orla. Además, en los trabajos de limpieza de las piezas, se recogió un total de 4,25 gr. de fragmentos de plata informe que se encontraban adheridos a las monedas por los óxidos.

Según lo publicado por José Lafuente, el hallazgo presentaba una amplitud cronológica de 80 años, desde el 330 al 410 H./941 - 1019 J.C., más una moneda anterior a la reforma de Âbd ar-Rahman III del año 321 H./933 J.C. pero «la sorpresa del tesoro», siguiendo las palabras del autor, eran las 30 piezas de pequeño módulo que él estudió e interpretó como emisiones de Âbd al-Âzîz de Valencia, que gobernó en dicha taifa desde el año 412 al 453 H./1021 - 1061 J.C.

Afortunadamente en el artículo figuran dos fotografías de otras tantas de estas piezas con la lectura que el autor hizo de las mismas. Tras haber visto dichos ejemplares, hemos podido comprobar que corresponden a las emisiones del califa fatimí al-Ĥākīm, existiendo un error de lectura por parte del autor quien en la IIA de la pieza, en la leyenda central, leyó «al-Qā im» donde dice al-Ĥākīm. Por otra parte la presencia de «al-Mansūr» en la leyenda circular de esta misma área junto con una lectura errónea de parte de la misma, le llevó a considerarla como emisiones de Âbd al-Azîz de Valencia, quien también utilizó el mismo sobrenombre, a pesar de que las leyendas de estas piezas tipológicamente no corresponden a ninguna de las conocidas en las emisiones de dicho gobernante de la taifa 'Amirî.

Dichas piezas de al-Ĥākīm, junto con algunas de otros califas de la misma dinastía fatimí, son bastante numerosas, constituyendo el 85 por 100 de la parte del hallazgo conservado en el mencionado museo. Por ello, después de 60 años, podemos seguir afirmando con el autor, que estas piezas de pequeño módulo y aspecto descuidado siguen siendo la sorpresa del tesoro.

Así pues, en el hallazgo, se pueden diferenciar dos grandes grupos: las acuñaciones de los califas omeyas de al-Andalus, y aquellas otras del califato de sus rivales los fatimíes. Además se han localizado tres piezas de época taifa (figura 1).

	Enteras %		Fragmentadas %		Total %	
Fatimíes	135	94,4	14	43,75	149	85,1
Omeyas	—	—	18	56,25	18	10,3
Taifas	3	2,1	—	—	3	1,7
Sin clasificar	5	3,5	—	—	5	2,9
Total	143	100	32	100	175	100

Figura 1: Composición de la parte del hallazgo conservada en el Museo Arqueológico de Elche

III. LAS ACUÑACIONES OMEYAS

Todas son fragmentos, no conservándose en la parte del hallazgo que estudiamos ninguna pieza entera como las que fueran publicadas por José Lafuente. De un total de 88 fragmentos de monedas, tan sólo 18 tienen un tamaño que permite su estudio ya que las 70 restantes son de reducidas dimensiones y presentan un estado de conservación deficiente. El tamaño de estos fragmentos se puede observar en la figura 2, donde se recoge el peso de los mismos agrupado en intervalos de 10 gramos.

FRAGMENTO número	PESO gramos
32	0,9/0,19
22	0,20/0,29
11	0,30/0,39
3	0,40/0,39
2	0,50/0,59
Total 70	

Figura 2: Peso de los fragmentos omeyas no clasificados

Los 18 fragmentos que hemos clasificado presentan en muchos casos recortes practicados de forma cuidada de tal forma que deja el borde de fractura de la pieza completamente liso. Sin embargo, sus formas son irregulares y no corresponden a ninguna fracción concreta del dirham.

Estas piezas son: 2 Âbd ar-Rahman III, 5 de su hijo al-Hakam II, 9 del primer reinado de Hisâm II, 1 de Muhammad II del año 400 H. y otra de Sulayman. No hemos encontrado ninguna de Âlî ni de Qâsim al-Mamûn. También incluía José Lafuente una pieza de la taifa eslava de Valencia del año 407 H. a nombre de Âlî y en la cual figuraban los nombres de Mubarak y Muḍafar.

Comparando las 200 monedas que estudia el autor y que G. C. Miles utilizó en su catálogo de acuñaciones omeyas de España, con los fragmentos que se conservan en el Museo de Elche, observamos que los porcentajes de piezas para cada uno de los califas, se invierte en el caso de Âbd ar-Rahman III y al-Hakan II, mientras que aproximadamente la mitad del conjunto en ambos casos corresponde a las emisiones del primer reinado de Hisâm II (figura 3).

	José Lafuente	%	Museo Elche	%
Abd ar-Rahman	40	22,34	2	11,11
al-Hakan	30	16,75	5	27,77
Hisâm (1)	+ 80	+44,69	9	50,00
Hisâm (2)	1	0,55	—	—
Muhammad	6	3,35	1	5,55
Sulayman	6/8	4,46	1	5,55
Ali	7	3,91	—	—
Al-Qasim	6	3,35	—	—
Taifa Valencia	1	0,55	—	—
Total	+177/9	+99,95	18	99,98

Figura 3: Tabla comparativa de las piezas omeyas publicadas y las conservadas en el Museo de Elche

IV. LAS ACUÑACIONES DE LAS TAIFAS

Además de las monedas de Alî acuñadas en Ceuta entre los años 406 408 H./1015 - 1018 J. C., y las de al-Qâsim al-Mamûn del 410 H./1019 1020, que junto con la mencionada de Valencia pueden ya considerarse de época taifa, se conservan en el Museo de Elche 3 piezas que nos llevan más

allá del año 410 H., fecha considerada por José Lafuente como la más tardía del conjunto.

Así, tenemos un fragmento de moneda con un círculo central reducido que, aunque por su aspecto exterior correspondería a un ejemplar recogido por Vives con el número 1067 y que pertenece al rey de la taifa 'amirî de Valencia Âbd al-Âzîz del año 446 H./1054 - 1055 J. C., no presenta las mismas leyendas. Por el momento no podemos dar una cronología exacta a la pieza pero sí podemos decir que es posterior a la caída del Califato Omeya de Córdoba (número 1).

Una segunda es una moneda de vellón acuñada en Denia entre los años 446 y 455 H./1054 - 1063 J. C. Pertenece a una de las emisiones de Âlî ibn Muÿâhid que aparece con el título de Îqbal ad-daula en la IIA. En IA figura Muîzz ad-daula en la parte superior y Muhammad en la inferior (número 2).

Finalmente aparece un qirate sin fecha ni ceca que corresponda a las emisiones de Muhammad ibn Sa'âd ibn Mardaniš, reyezuelo de Murcia a la caída del poder almorávide y por tanto un siglo posterior a las restantes piezas ya que nos sitúa en la segunda mitad del siglo XII, siendo la pieza más tardía del conjunto (número 3).

V. LAS ACUÑACIONES FATIMIÉS

Las 149 piezas fatimiés conservadas se distribuyen de la siguiente forma (figura 4):

	Enteras	Fragmentadas	Total	%
Al-Âzîz	4	—	4	2,7
Al-Hâkin	121	10	131	87,9
Sin clasificar	10	4	14	9,4
Total	135	14	149	100

Figura 4: Monedas fatimiés conservadas del hallazgo de Elche

Contamos con 4 monedas de al-Âzîz, todas ellas enteras con módulo pequeño (12-14 mm.) y pesos bajos (0.30-0.67 gramos). Ello indicaría que estamos ante fracciones de 1/4 ó 1/8 de dirham. Como es habitual que estamos en las acuñaciones de este califa, tipológicamente presentan un punto central rodeado de dos círculos y una o dos leyendas circulares a su alrededor (número 4 a 7).

Pero el grueso del conjunto está formado por las acuñaciones de su hijo al-Ḥākīm. Se trata de 121 monedas enteras y diez fragmentos que porcentualmente suponen casi el 88 por 100 del conjunto fatimí. Todas presentan leyendas horizontales en ambas áreas, pero no todas llevan orla.

En IA aparece invariablemente la leyenda «Muhammad rasūl-Allāh / Ālī walī-Allāh» en dos líneas. En la otra área distinguimos dos variantes de la misma leyenda: «al-îmān / al-Ḥākīm bi-âmir Allā / Āmīr al-muninīn» en tres líneas (87 por 100 de los ejemplares), o bien con sólo dos líneas sin la palabra «al-îmān» (9 por 100).

Los motivos decorativos se reducen a adornar la «yā» de «Ālī» y «wāī» y en algún caso la «wāu» de «al-muninīn» y también a una serie de puntos que se sitúan en distintas posiciones (figura 5).

IIA EN TRES LINEAS			
IA	IIA	Número ejemplares	%
1 punto sobre 1. ^a línea	Sin puntos	54	47,36
1 punto sobre 2. ^a línea	Sin puntos	7	6,14
Punto sobre 1. ^a y 2. ^a líneas	Sin puntos	24	21,05
Sin puntos	Sin puntos	23	20,17
Dudosas	Sin puntos	6	5,26
Total		114	99,98

IIA EN DOS LINEAS			
IA	IIA	Número ejemplares	%
1 punto sobre 1. ^a línea	Sin puntos	2	16,66
1 punto sobre 1. ^a línea	Puntos sobre 1. ^a y 2. ^a líneas	1	8,33
Puntos sobre 1. ^a y 2. ^a líneas	Sin puntos	1	8,33
Puntos sobre 1. ^a y 2. ^a líneas	1 punto sobre 2. ^a línea	1	8,33
Puntos sobre 1. ^a y 2. ^a líneas	Puntos sobre 1. ^a y 2. ^a líneas	3	25,00
Sin puntos	Sin puntos	3	25,00
Dudosas	Sin puntos	1	8,33
Total		12	99,98

Figura 5: Posición de los puntos ornamentales en las monedas de al-Ḥākīm

En las piezas con tres líneas de la leyenda IIA, dichos puntos sólo figuran en IA, mientras que en aquellas de dos líneas son más abundantes los ejemplares en los que sólo aparece un punto sobre la primera línea de IA (47,3 por 100). Le sigue en cantidad el que tiene dos puntos, uno sobre la primera y otro sobre la segunda (21 por 100). Las piezas sin puntos tienen un porcentaje bastante similar (20,1 por 100), y mucho menos abundantes son aquellas que sólo llevan un punto sobre la segunda línea (6,1 por 100).

En el grupo de ejemplares con dos líneas de leyenda en IIA los porcentajes están más igualados pero son menos significativos por ser inferior el número de piezas. En ellas los puntos en una o ambas áreas, pero nunca solos en IIA. Con dos puntos en cada área hay tres piezas, la misma cantidad que las que carecen de ellos; dos tienen un sólo punto sobre IA mientras que el resto de combinaciones observadas solo tenemos una pieza (números 8 y 9).

No parece existir una relación directa entre los distintos tipos decorativos y la especie monetaria de que se trata ya que en cada grupo encontramos un amplio abanico de pesos. Así por ejemplo, en los de doble línea de leyenda en ambas áreas encontramos desde una pieza de 0,32 gramos hasta otra de 1,21 gramos.

Hay que resaltar que todos los ejemplares que pesan menos de 0,40 gramos carecen de leyenda circular y por tanto de ceca y fecha, a excepción de tres. A partir de dicho peso y hasta llegar a medio gramo aparecen indistintamente ejemplares con orla y sin ella, mientras que las monedas que pesan más de 0,50 gramos suelen llevarla. De hecho, sólo encontramos sin orla dos piezas que pesan más de 0,45 gramos siendo la de peso mayor 0,67 gramos.

Observando el histograma de los pesos de las monedas enteras de al-Ḥākīm (figura 6) vemos que un elevado porcentaje (47,7 por 100) concentra su peso entre 0,31 y 0,45 gramos y por tanto podríamos pensar que estamos ante un grupo de fracciones de 1/8 de dirham (números 10 y 11).

Un segundo agrupamiento, aunque éste mucho menos numeroso, es el que ofrecen las piezas que pesan entre 0,61 y 0,85 gramos que suponen el 19 por 100 de las acuñaciones del al-Ḥākīm y que se sitúan alrededor de los 0,75 gramos que P. Balog propone como peso de 1/4 de dirham (números 12 a 14).

Finalmente, ocho piezas (6,6 por 100) se aproximan a un gramo, peso algo bajo, pero si tenemos en cuenta que se trata de ejemplares con orla en su mayor parte recortada, podemos considerarlos como medios dirhames siendo un ejemplar de 1,55 gramos el que nos da el peso más alto del conjunto (números 15 a 17)

Además de las emisiones del al-Âzîz y de al-Hâkim que acabamos de presentar, contamos con diez monedas y cuatro fragmentos que son acuñaciones fatimíes, pero que por el momento han quedado sin catalogar.

Entre ellas existen tres que presentan en una de sus áreas la estrella de seis puntas con un punto central. A su alrededor y separada por una línea figura la profesión de fe musulmana y en el área opuesta aparece una leyenda circular alrededor de un punto central (números 18 a 20).

Estas piezas no responden a la tipología de las conocidas de épocas almorávides o momentos de desintegración de esta dinastía, en las cuales aparece el sello de Salomón en una de sus áreas, sino que sigue el tipo fatimí de leyendas circulares alrededor de un punto central.

Metrológicamente las tres piezas son similares en sus pesos (0,42, 0,44 y 0,45) y en sus módulos (14,6, 13,4 y 14,3 milímetros respectivamente).

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Estamos ante un conjunto monetario con fuerte presencia de numerario fatimí. Aunque no sabemos qué porcentaje corresponde a estos ejemplares norteafricanos con respecto al total de monedas halladas, este debió ser importante dada la cantidad conservada, sobre todo si pensamos que estas piezas de pequeño tamaño y aspecto poco atractivo, son las que más peligro tienen de ser fundidas cuando el poseedor del hallazgo decide dedicar el metal precioso de las monedas para otros fines.

Un conjunto tan numeroso de moneda fatimí sólo es superado por los 270 fragmentos encontrados en Trujillo (Cáceres) en 1950. La mayor parte

de las piezas de dicho hallazgo son acuñaciones de al-Hâkim, califa cuya contravertida personalidad ha generado abundantes relatos en torno a él.

Nombrado heredero del trono a los ocho años, asumió el poder a la muerte de su padre en el año 386 H./996 J. C. cuando sólo contaba con once. Gobernó hasta el 411 H./1021 J. C. y parece que bajo su mandato la plata circulante era bastante defectuosa y de bajo valor, hecho que obligó a poner en circulación una buena moneda que equivaldría a cuatro de las antiguas (Balog, 1961, 115).

Aunque en ese momento la dinastía estaba ya asentada en Egipto, la mayor parte de las emisiones de plata se hicieron en cecas norteafricanas, mientras que la del El Cairo centraba su producción en el oro (Mitchell, 1984, 64). En el conjunto estudiado no hemos tratado los lugares de acuñación pues en el mejor de los casos, cuando se conserva la orla, sólo se aprecian la parte inferior de las letras.

Todas las piezas del hallazgo de Elche corresponden a fracciones de dirham, no existiendo ninguna pieza con un peso que corresponda a un dirham unidad. Frente a una circulación monetaria denominada por los medios dirhames como defiende P. Balog, en nuestros hallazgos encontramos una mayor abundancia de especies monetarias menores cuyo peso no supera el medio gramo, disminuyendo el número de ejemplares conforme aumenta el peso de los mismos.

Finalmente, a la vista de estos datos, pensamos que habría que retrasar la fecha de ocultación del hallazgo, ya que la presencia de numerario de época de taifa y, sobre todo, el ejemplar perteneciente a las acuñaciones del reyezuelo de Murcia Muḥammad ibn Sa'ad ibn Mardaniš, nos sitúa ya en la segunda mitad del siglo XII, resultando el año 410 H./1019-1020 J. C. propuesto por José Lafuente, una fecha demasiado temprana.

BIBLIOGRAFÍA

- BALOG, P. 1961: «History of the Dirhem in Egypt from the Fatimid Conquest until the Collapse of the Manluk Empire 358-922 H./968-1517 D.» *Revue Numismatique*, tomo III, págs. 109-149.
 — 1972: «A Hoard of 1/16th dirham fractions of the fatimid caliph al-Hâkim bi-amr illah (386-411 H./996-1020 A.D.) in the Vatican coin collection», *Revista Italiana di Numismatica XX*, págs. 145-151.
 — 1980-1: «Contribution to the arabic metrology and coinage» *Annali dell Istituto Italiano di Numismatica*, núms 27-28, págs. 115-154.

- BALOG, P. D'ANGELO, F. 1983: «More on the arabic silver kharruba of Sicily», *Annali dell Istituto Italiano di Numismatica*, núm. 30, págs. 123-128.
- BROME, M. 1985: «A Handbook of Islamic Coins», London.
- HENNEQUIN, G. 1974: «Points de vue sur l'histoire monétaire de L'Egipte musulmane au Moyen-Age», *Annales Islamologiques*, XII.
- 1977: «Nouveaux aperçus sur l'histoire monétaire de l'Egipte à la fin de Moyen-Age», *Annales Islamologiques*, XIII.
- LAFUENTE, J. 1930: «El tesoro de monedas árabes de Elche», *B.R.A.H.*, tomo XCVI, págs. 836-856.
- LANE-POOLE, S. 1875-1890: «Catalogue of Oriental Coins in the Brithis Museum», London. *Reprinted Bolonia*, 1967.
- LAVOIX, H. 1887-1891: «Catalogue des monnaies musulmanes de la Bibliothèque Nationale», París.
- MILES, G. C. 1950: «The Coinage of the Umayyads of Spain». New York.
- 1951: «Fatimid Coins». *ANS NM 121*, New York.
- MITCHELL, H. 1984: «Early silver coinage of the Fatimid» *Revista Italiana di Numismatica*, LXXXVI, págs. 61-73.
- MITCHNER, M. B. 1977: «Oriental Coins and their Values: The world of Islam», London.
- NAVASCUÉS, J. M. 1957: «Tesoro hispano-árabe hallado en Trujillo (Cáceres)», *Numario Hispánico VI*, págs. 2-28.
- VIVES Y ESCUEDERO, A. 1893: «Monedas de las dinastías arábigo-españolas». Madrid, Ed. Facs. 1978.
- YALAOUI, M. 1973: «Les relations entre fatimides d'Ifriqiya et Omeyyades d'Espagne a travers le diwan d'Ibn Hani», *II Coloquio Hispano-Tunecino de Estudios Históricos*, Madrid, págs. 13-30.

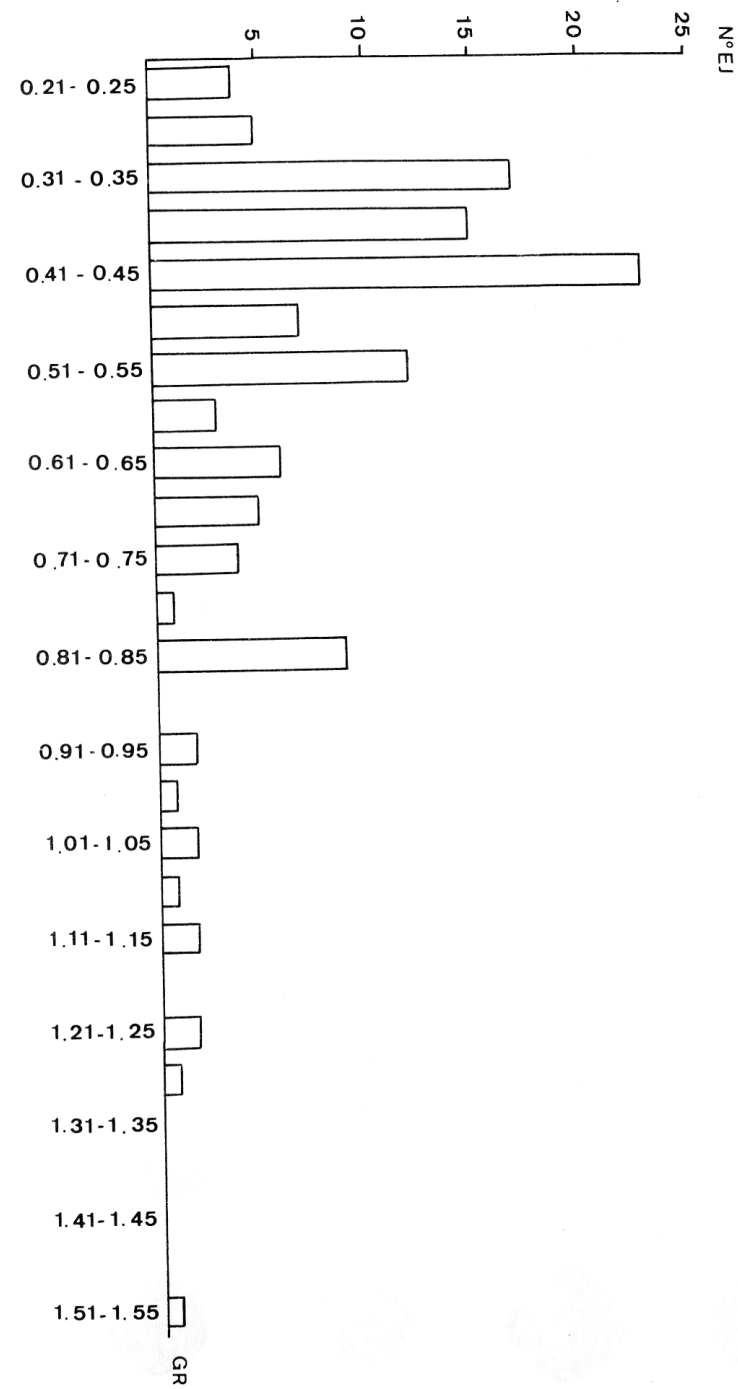


Figura. 6 Pesos de las monedas de al-Hakim



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13



14



15



16



17



18



19



20

